

El futuro de la seguridad alimentaria mundial



Dar a la población rural pobre la oportunidad de salir de la pobreza

Invertir en la agricultura en pequeña escala: una prioridad internacional

La crisis alimentaria y financiera de 2008 sumió más profundamente en la pobreza y el hambre a muchas personas. Hoy en día, cuando el futuro de la seguridad alimentaria resulta más precario que nunca, los gobiernos de todo el mundo por fin están centrando su atención en la agricultura y dando los primeros pasos hacia la búsqueda de soluciones a mediano y largo plazo. Cualquier esfuerzo será más eficaz si en la respuesta se incluye a las pequeñas explotaciones agrícolas.

En la Cumbre Mundial sobre la Alimentación celebrada en Roma en 1996 se declaró que “existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana.”

En aquel momento, parecía realista pensar que se podía reducir a la mitad el número de personas crónicamente desnutridas para 2015. Este objetivo constituía el núcleo de la Declaración de Roma sobre Seguridad Alimentaria Mundial, y fue la base del primer Objetivo de Desarrollo del Milenio de reducir a la mitad el porcentaje de personas que viven en condiciones de pobreza extrema y padecen hambre.

Pero hoy en día, la seguridad alimentaria para todos parece ser una meta más ambiciosa que nunca: la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) estimó que el hambre en el mundo alcanzó un máximo histórico en 2009, al situarse en 1 020 millones de personas afectadas por el hambre cada día.

El origen de esta alarmante situación se remonta a hace 30 años, cuando la inversión en la agricultura comenzó a reducirse debido a una percepción cada vez más arraigada de que no resultaba rentable. En 1979, la ayuda a la agricultura se situaba en el 18 por ciento de



Mujeres cosechando arroz en un arrozal de propiedad comunitaria en Boira, Gambia.

la asistencia total. Para 2008, sólo representaba el 4,3 por ciento. A nivel nacional, la inversión pública en agricultura en los países en desarrollo también disminuyó en ese mismo período: en un tercio en África y hasta en dos tercios en Asia y América Latina.

En muchos países en desarrollo, especialmente los países de bajos ingresos, la reducción de la inversión estuvo acompañada de un vacío político. Los gobiernos dismantelaron los instrumentos anticuados y costosos que hasta entonces habían apuntalado el sector agrícola, sin sustituirlos por otros nuevos y más eficaces.

Aunque puede que los precios de los alimentos hoy en día ya no estén a su nivel máximo, siguen siendo superiores a los precios promedio entre 2000 y 2005. La economía mundial todavía es frágil. Es probable que en un futuro próximo los precios sigan siendo volátiles debido a la estrecha relación que guardan con los precios de la energía, los cuales tienen un impacto directo en los fertilizantes y los costos del transporte.

Además, se prevé que de aquí a 2050 la población mundial pase de 6 700 a 9 100 millones de personas, y la mayor parte de ese crecimiento tendrá lugar en los países en desarrollo. Esa pujanza demográfica

supone una mayor demanda de alimentos en un momento en que la superficie agrícola se utiliza cada vez más para la producción de biocombustibles. Al mismo tiempo, se prevé que el cambio climático empuje a otros tantos millones de personas al borde del hambre en los años venideros.

Está claro que se necesita una inversión sólida y cuidadosamente focalizada, que vaya acompañada del establecimiento de marcos normativos a nivel mundial, regional y nacional. Hay indicios de que los líderes mundiales están preparados para actuar. Como resultado de la Cumbre del G-8 en L'Aquila, en julio de 2009 surgió una iniciativa sobre seguridad alimentaria que se centrará en conseguir que la agricultura de los países en desarrollo sea más productiva y sostenible. En el marco de la iniciativa se ha asumido el compromiso de movilizar 20 000 millones de dólares estadounidenses para fortalecer la producción de alimentos y la seguridad alimentaria mundiales.

Este compromiso es un primer paso importante; pero, si se quiere duplicar la producción de alimentos en los países en desarrollo a fin de suplir la demanda prevista para 2050, todavía habrá que hacer mayores esfuerzos.

DATOS BÁSICOS

- Hay más de 1 000 millones de personas en el mundo que padecen hambre.
- Alrededor de 1 400 millones de personas viven con menos de 1,25 dólares al día.
- La población mundial podría llegar a 9 100 millones de personas de aquí a 2050.
- La producción de alimentos tendrá que duplicarse de aquí a 2050 en los países en desarrollo.
- Alrededor del 40 por ciento de las tierras cultivables del mundo está degradada en mayor o menor medida, y este fenómeno se agravará como consecuencia del cambio climático.
- Existen alrededor de 500 millones de pequeñas explotaciones en los países en desarrollo, sobre las que se apoyan cerca de 2 000 millones de personas.
- El crecimiento del PIB generado por la agricultura es hasta cuatro veces más eficaz en la reducción de la pobreza que el crecimiento generado por otros sectores.
- La ayuda al desarrollo destinada a la agricultura en 2008 fue del 4,3 por ciento, en comparación con el 18 por ciento en 1979.
La tasa de crecimiento de la productividad agrícola ha pasado de situarse en cerca del 3,5 por ciento en la década de 1980 al 1,5 por ciento actual.
- La población pobre gasta entre el 50 y el 80 por ciento de sus ingresos en alimentos.

ENLACES

FIDA
www.ifad.org

FAO
www.fao.org

PMA
www.wfp.org

Equipo de Tareas de Alto Nivel sobre la Crisis Mundial de la Seguridad Alimentaria del Secretario General
www.un.org/issues/food/taskforce/

Relatos desde el terreno, FIDA
www.ifad.org/story/index.htm



El FIDA es una institución financiera internacional y un organismo especializado de las Naciones Unidas consagrado a erradicar la pobreza y el hambre en las zonas rurales de los países en desarrollo.

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
Vía Paolo di Dono 44, 00142 Roma (Italia)
Tel: (+39) 06 54591
Fax: (+39) 06 5043463
Correo electrónico: ifad@ifad.org
www.ifad.org, www.ruralpovertyportal.org

Febrero de 2010

La importancia de las pequeñas explotaciones agrícolas

En todo el mundo hay unos 500 millones de pequeñas explotaciones agrícolas que respaldan a cerca de 2 000 millones de personas. En muchos países en desarrollo, los pequeños agricultores producen la mayor parte de los alimentos que se consumen.

Los pequeños agricultores suelen ser productores sumamente eficientes por hectárea y pueden contribuir al crecimiento económico de un país y a la seguridad alimentaria. Por ejemplo, Viet Nam ha pasado de ser un país con déficit de alimentos a ser el segundo mayor exportador de arroz del mundo, gracias en gran medida al desarrollo del sector de los pequeños agricultores. En 2007, la tasa de pobreza disminuyó por debajo del 15 por ciento, frente al 58 por ciento de 1979.

Para que los pequeños agricultores puedan ayudar a mejorar la seguridad alimentaria mundial deben tener un acceso seguro a la tierra y el agua, así como a servicios financieros rurales para sufragar las semillas, aperos y fertilizantes que les hacen falta. También necesitan carreteras y transporte adecuado para sacar sus productos al mercado, y tecnología para recibir la información más reciente sobre los precios de mercado y compartirla. Necesitan acceso a investigación y tecnología agrícolas para mejorar su capacidad de adaptación a los rápidos cambios económicos y ambientales y aumentar la productividad agrícola. Y también necesitan contar con organizaciones más fuertes para poder tener mayor poder de negociación en el mercado e influir en las políticas agrícolas a nivel nacional, regional y mundial.

Sobre todo, necesitan contar con un compromiso a largo plazo de sus propios gobiernos y de la comunidad internacional en relación con el sector agrícola, que esté respaldado por una mayor inversión.

¿Qué está haciendo el FIDA?

Como institución dedicada a la lucha contra la pobreza y el hambre en las zonas rurales de los países en desarrollo, todos los programas financiados por el FIDA tratan la cuestión de la seguridad alimentaria de una manera u otra. El FIDA ha prestado apoyo a más de 350 millones de personas pobres del medio rural en los tres últimos decenios.

En la India, por ejemplo, gracias a un programa financiado por el FIDA y concebido para mejorar la gestión sostenible de los recursos naturales, ha aumentado la productividad y se ha garantizado la sostenibilidad de las prácticas agrícolas y de explotación. Más de 230 000 personas del medio rural en la zona del proyecto han visto como sus condiciones de vida mejoraban espectacularmente. Ahora cuentan con ingresos notablemente más altos y comidas más nutritivas y regulares. El proyecto se cerró en septiembre de 2008, pero se siguen observando los beneficios derivados de él.

“Todavía me acuerdo de cuando sólo comíamos calabaza y brotes de bambú cada año durante dos o tres semanas porque se nos había acabado el arroz”, dice Mitharam Masiai, un campesino del pueblo de Khwarakai. “Ahora tenemos suficientes alimentos todo el año. El año pasado, sin más, gané 15 000 rupias (357 dólares) con la venta de 1,5 toneladas de ajíes, además de cultivar hortalizas y criar ganado.”

En Ghana, el FIDA ha financiado proyectos para impulsar la producción y elaboración de muchos cultivos alimentarios, como la yuca, el maíz y el ñame. Mediante la promoción de variedades mejoradas, mejores prácticas y asociaciones del sector público y privado a lo largo de la cadena alimentaria (del campo al mercado), el programa en el país financiado por el FIDA contribuye notablemente a aumentar la producción de alimentos y mejorar la seguridad alimentaria. El FIDA ha sido el principal donante en apoyar el cultivo en gran escala de la yuca, que constituye un alimento básico de la dieta de Ghana.

En el plano internacional, el FIDA está desempeñando un papel activo en el Equipo de Tareas de Alto Nivel sobre la Crisis Mundial de la Seguridad Alimentaria, establecido por el Secretario General de las Naciones Unidas en abril de 2008. En la actualidad, el FIDA alberga el mecanismo central de Roma de la secretaría del Equipo de Tareas. El FIDA fue un participante destacado en la Cumbre Mundial sobre la Seguridad Alimentaria, albergada por la FAO en noviembre de 2009, y prestó un apoyo importante al Foro de la Sociedad Civil que se celebró coincidiendo con la Cumbre.

El FIDA también colabora con la FAO, el Programa Mundial de Alimentos (PMA), el Banco Mundial y otros asociados para fomentar la agricultura de pequeñas explotaciones. En estas amplias asociaciones, los gobiernos de los países en desarrollo desempeñan un papel fundamental en cuanto a orientar la labor internacional para garantizar una respuesta eficaz, eficiente y coherente ante los desafíos que plantea la seguridad alimentaria mundial. Sin embargo, los principales asociados del FIDA son la población rural pobre y sus organizaciones. En reconocimiento de lo anterior, el FIDA alberga cada dos años el Foro Campesino junto con redes regionales y mundiales de organizaciones campesinas. El Foro es un proceso de consulta y diálogo entre las organizaciones de pequeños agricultores, el FIDA y los gobiernos, que se centra en los temas de la agricultura, el desarrollo rural y la reducción de la pobreza.

CONTACTO

Roberto Longo
Coordinador de Políticas
División Técnica y de Políticas Operacionales
Tel.: (+39) 06 54592002
Correo electrónico: r.longo@ifad.org